

La felicidad siempre tendrá espacio en la vida, incluso en momentos de enfermedad.



Foto: María del Rosario



Menores entre 2 y 14 años pueden acceder a trabajos grupales o individuales en el aula Pablito

Aula lúdica para niños en Hospital Pablo

Enfermos pero felices

Por Yuly Andrea Atehortúa

Un juego, una lectura, una compañía que los haga reír con ganas o concentrarse de tal forma que se olviden por un rato de su enfermedad, es una alternativa de curación que pueden tener los niños que pasan intermedios largos periodos de tiempo en el Hospital Pablo Tobón Uribe.

El espacio elegido para hacerles su estadía más amena está ubicado en el sexto piso del centro asistencial y se llama Aula Pablito, un aula lúdica y pedagógica que entró en funcionamiento desde el 11 de febrero de este año.

En ella los niños pueden divertirse y aprender de la mano de pediatras y psicólogos que se encargan del apoyo y orientación a las actividades; de trabajadores sociales en la coordinación y la logística del lugar y de un grupo de enfermería que hace labor de acompañamiento.

Con todos ellos trabajan alumnos de los colegios San José de Las Vegas, Mary Mount, Jesús María y del Gimnasio Los Alcazares, como parte de su labor de alfabetización y docentes de las mismas instituciones, quienes donan su tiempo de trabajo al Hospital.

PARA CURAR MÁS RÁPIDO

Según Dora Angela Giraldo Acevedo, jefe del Departamento de Trabajo Social y coordinadora del aula, este fue un proyecto motivado por la necesidad de los niños, ya que la estadía en el hospital por la razón que sea, les implica dejar de lado sus actividades normales de juego, de contacto con los amiguitos o de ir a la escuela. Así mismo, los tratamientos

les interfieren de alguna forma en su estabilidad física y emocional.

«Queremos ofrecer al menos una alternativa que minimice los efectos de la hospitalización, en lo que se refiere a su desarrollo afectivo, social y cognitivo, para que su estancia en el hospital sea más satisfactoria», explicó.

Los resultados observados hasta el momento a simple vista y en miras de ser revisado bajo indicadores que los comprueben, es que en efecto los niños juegan que asisten a la aula mejoran respecto a la tensión y la ansiedad que les producen los tratamientos médicos.

«Los niños se dejan examinar más fácil del médico y las mamás lo han constatado. También para ellas o para las personas que estén al cuidado del menor, dejarlo por un rato en el aula significa un momento de descanso y de relajación. Además cuando los niños salen pueden llevarse recuerdos y cosas que hayan construido durante su estadía en el hospital», afirmó Giraldo.

Al respecto el médico jefe de la unidad de urgencias pediátricas del Pablo Tobón, Julio Dumar, explicó que han observado en los niños que realizan las actividades lúdicas una actitud diferente frente a los tratamientos y los medicamentos, especialmente los que reciben quimioterapia.

«En la recuperación de todas las personas incide el estado emocional. Los estados depresivos o de estrés conllevan a un mal funcionamiento del sistema inmune, pero en un estado de relajación, por el contrario, este sistema trabaja mejor, lo cual facilita el actuar del médico. Con las activida-



El acompañamiento a niños enfermos se ha constituido en otra modalidad de alfabetización.

Desde febrero de este año el hospital dejó de ser para los niños el lugar de la inyección, el miedo y el dolor, para convertirse en el espacio de la alegría y el aprendizaje con la creación del aula Pablito. El trabajo de acompañamiento de los menores por parte de alfabetizadores espera ser reproducido en otras instituciones médicas.

des lúdicas además se ve que los niños tienen una apreciación diferente del dolor, ya no ven el hospital sólo como el lugar donde les dan pinchazos», argumentó.

TERAPIA GRUPAL O INDIVIDUAL

Los niños entre los 2 y los 14 años pueden acceder al aula, siempre cuando su enfermedad no tenga implicaciones médicas y su estado de salud les permita mantener contacto y relaciones con otras personas.

En estos casos la modalidad de trabajo es grupal, los niños pueden jugar con otros y acceder a todos los materiales didácticos y recreativos.

Para los niños pueden desplazarse hasta el aula porque tienen comprometidos como enfermedades contagiosas, pocas defensas, fracturas o los que están quemados y pueden contaminarse fácilmente, también hay opciones de trabajo individual.

Los alfabetizadores y las enfermeras se desplazan hasta la habitación donde está recluido y allí juegan con ellos, les leen o realizan otras actividades que no comprometan su tratamiento.

PRUEBA PILOTO

El aula Pablito es una prueba piloto en el Hospital Pablo Tobón Uribe que se piensa realizar hasta octubre de este año, en el sentido de convertir el acompañamiento a niños enfermos en una alternativa de alfabetización que se pueda reproducir en otros centros médicos.

Aunque ninguna otra institución está realizando actualmente este trabajo interdisciplinario con instituciones educativas, al parecer el Hospital Naval de Cartagena quedó muy interesado en integrar este tipo de alfabetización a sus actividades de recuperación de los niños, después de haber escuchado las experiencias de los estudiantes del Gimnasio Los Alcazares, quienes las pusieron en común durante un encuentro realizado en La Heroica con otras sedes de la misma institución.

Después de octubre el aula se prevé que seguirá en funcionamiento normalmente.

MUY VISITADA

En estos cuatro meses de actividades han recibido mil 542 visitas y han atendido 399 niños, un promedio de 4 visitas semanales por niño.

«Aunque el aula está abierta de lunes a viernes sólo entre las 2:30 y las 3:30 de la tarde, los niños muestran mucha ansiedad por visitarla incluso los fines de semana en los que siempre están preguntando que si no hay clases», expresó Dora Angela Giraldo.

El Hospital invirtió en su creación 3 millones de pesos, básicamente en dotación, porque el espacio ya hacía parte de las instalaciones.

El aula tiene capacidad para atender hasta 30 niños, sin embargo, según la coordinadora, muchas de las actividades se están haciendo individuales, porque hay muchos niños que por el carácter de su enfermedad no pueden salir de su habitación o requieren pasar más tiempo internados ♦



Las terapias individuales son la opción para los niños que no pueden ausentarse de su habitación por las complicaciones de su enfermedad.